

Panorama de los estudios sobre racialidad en Cuba

Overview of Racial Studies in Cuba

Maribel Basilia Carrazana Guevara ¹  

¹Universidad Agraria de la Habana, Dirección de Marxismo. San José de las Lajas, Cuba.

Recibido: 14/04/2023
Aceptado: 12/10/2023

RESUMEN

Como parte de una investigación en curso el presente artículo analiza el tema racial en Cuba, las diferentes concepciones que sirven de base para su estudio, aspecto imprescindible en el diseño de acciones que posibilitan enfrentar los sentimientos racistas y discriminatorios que aún existen en la sociedad cubana. Se trata de un análisis cualitativo, como métodos se emplearon el análisis documental y bibliográfico, desde los clásicos en la temática racial hasta autores recientes; el histórico-lógico y el inductivo-deductivo para abordar el origen y evolución de la racialidad en Cuba. El artículo sirve de referente para otros estudios sobre el tema, enfatiza en el peligro que representa el renacimiento del racismo y actitudes racistas, resalta la necesidad de dar solución desde la ciencia y la innovación en la práctica a esta problemática actual. Por ello, el objetivo es contribuir a la comprensión de lo que es la racialidad, sus causas y consecuencias, su influencia en la formación de la nacionalidad y la cultura cubanas a través de los múltiples grupos de personas que llegaron a Cuba en diferentes condiciones y momentos de su historia, así como, su comportamiento actual. Se destaca la necesidad de eliminar de la sociedad cubana actual todo vestigio de racismo y discriminación racial, con la participación de todos sus actores, entre ellos, los centros de educación superior.

Palabras clave: racialidad; raza; racismo; discriminación racial; Cuba.

ABSTRACT

As part of an investigation in course the present article analyzes the racial topic in Cuba, the different conceptions that serve as base for its study, indispensable aspect in the design of actions that they facilitate to face the racist and discriminatory feelings that still exist in the Cuban society. It is a qualitative analysis, the documental and bibliographical analysis are as methods, from the classics in the thematic one racial until recent authors; the historical-logical one and the inductive one - deductive to approach the origin and evolution of the raciality in Cuba. The article is useful as a reference for other studies on the topic, it emphasizes about the danger that represents the rebirth of the racism and racist attitudes for Cuba; it remarks the necessity to give solution to this current problem from science and innovation. For this reasons, the objective is to contribute to the understanding of what is the raciality, its causes and consequences and its influence in the formation of the nationality and the Cuban culture through the multiple groups of people that arrived to Cuba in different conditions and moments of its history and their current behavior, as well as to eliminate of the current Cuban society all vestige of racism and racial discrimination, with the participation of all the actors, among them, the centers of superior education.

Keywords: raciality; race; racism; racial discrimination; Cuba.

Introducción

El estudio de las raíces históricas de la racialidad, las relaciones raciales y su reflejo en el comportamiento de la sociedad cubana actual han ganado interés en los últimos tiempos. En este sentido, se abordan diferentes aspectos de su desarrollo histórico o de sus manifestaciones educativas y culturales. Los estudios sobre la racialidad son importantes por su presencia en el proceso de formación de la nacionalidad y las luchas emancipadoras del componente racial, por lo que significa para la unidad del pueblo cubano en el modelo social que se propone formar y su repercusión en el plano social, económico y cultural.

El tema racial en Cuba resulta algo polémico en cuanto a su origen, causas y consecuencias sobre la nacionalidad. Hoy se convierte en uno de los conflictos de la sociedad cubana, pero con otros matices y alcances las vías por medio de las cuales el cubano asimila este problema difieren en cada etapa histórica, contexto social y no se presentan de manera homogénea, sino que dependen en gran medida de las experiencias de cada persona, de los procesos formativos, de la familia o el grupo social en que se ha desarrollado. En lo educativo, intervienen los valores morales, éticos, humanos, las tradiciones, los estereotipos ideológicos y el modo de actuación de las personas. En este sentido, en el actual proceso de perfeccionamiento de la sociedad cubana, se define como una de las barreras ideológicas que puede comprometer el desarrollo económico y social del país.

Por otra parte, abordar el tema de la racialidad en Cuba posee una enorme importancia teórica y práctica, al contar con un proyecto social donde no debe existir discriminación alguna, se trata de un modelo social inclusivo y humanista. Por tanto, para eliminar las manifestaciones racistas que aún perduran en el seno de la sociedad cubana actual es necesario el estudio de la racialidad. De ahí que el objetivo de este artículo sea contribuir a la comprensión de lo que es la racialidad, sus causas y consecuencias, su influencia en la formación de la nacionalidad y la cultura cubanas a través de los múltiples grupos de personas que llegaron a Cuba en diferentes condiciones y momentos de su historia, así como, su comportamiento actual.

La racialidad y sus antecedentes históricos

La racialidad tiene profundas raíces en la historia de la humanidad, pues desde la Antigüedad ya los egipcios se sentían superiores. Ellos creían haber sido creados por los dioses y considerados hombres. Las pinturas halladas a orillas del Nilo demuestran la creencia de la superioridad por su color de piel, por ejemplo, el rojo moreno eran egipcios; el amarillo castaño, los semitas; el color más claro, los libios y los negros, los del interior de África, colores en los que se han dividido desde entonces las «razas» humanas. Estas discriminaciones se explican como de origen divino.

En Europa, mediados del siglo XIX, se interpretó la Biblia con una visión racista por medio de la cual se justificaba la existencia de las razas, también de origen divino, con la llamada maldición de



Canaán (Gen. 9:18-29). Esta fue aprovechada y ampliamente difundida. Así se cumplía el papel de preparar la actuación de los esclavistas, con los argumentos a su favor que se obtenían por la vía religiosa. La religión del momento explicó, de esta forma, las diferencias por color de la piel como un castigo ante el cumplimiento de las leyes de Dios.

También se buscó la justificación del fenómeno con argumentos científicos como el darwinismo social (1870). Inspirada en la teoría biológica de la selección natural de Charles Darwin, no ideada por este, sino que fue una ideología reaccionaria del capitalismo. Se establecieron, así cuatro razas: blanca, amarilla, mongólica y negra. Sus características, determinadas a partir de la medición del cráneo y huesos, estableció la superioridad o inferioridad de unas con respecto a otras, lo que condujo a la barbarie de que las razas negras, amarillas y mongólicas eran inferiores. Tanto la religión como la ciencia buscaron la justificación del fenómeno.

En la actualidad, la ciencia rechaza la pureza de raza y niega que esto tenga significado científico, basado en estudios como los realizados por R. Lewontin en 1972 (Coppola Bove, 2020) quien demostró al estudiar las proteínas contenidas en la sangre humana que, desde el punto de vista molecular, no existen diferencias para separar a los seres humanos por razas. Sin embargo, aún se utiliza el término raza para la especie humana y su tendencia discriminatoria se mantiene a través de los siglos.

Según Fernando Ortiz (197): «el vocablo raza debe ser suprimido del vocabulario científico» (p. 35). La división de los seres humanos al clasificarlos por razas, según sus rasgos físicos, biológicos, o color de la piel ha sido negativo para la humanidad. No obstante, la utilización del término no es lo que determina el problema de la discriminación de una u otra raza, sino la ideología que le acompaña. «La "raza" fue para los que la construyeron (los europeos), un instrumento eficaz para deshumanizar a los *otros*, sobre todo a los negros y a los indígenas, inferiorizándolos y denegándoles el acceso al saber y, por ende, al poder» (Kakozi Kashidi, 2016, p. 198). Para Rebato (2013):

El concepto popular de *raza* está sumamente arraigado en muchas sociedades y ha dado lugar a movimientos políticos altamente degradantes. A veces el término se usa refiriéndose al origen o linaje y también a la calidad de algunas cosas, en relación a ciertas características que las definen. El problema surge cuando se quiere dar al concepto de *raza* un significado científico para justificar determinadas ideologías como el racismo (p. 2).

Intentar justificar desde la ciencia la clasificación de los humanos en razas conduce a ideologías de una elevada connotación racista. En este sentido, otras explicaciones, como las que ofrecen determinadas religiones, también han justificado el uso del término raza en humanos y han contribuido a fortalecer la discriminación racial, lo que trae consigo desfavorables consecuencias para la especie humana.



Al respecto, la *Declaración Sobre la Raza y los Prejuicios Raciales* de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) declara en su artículo segundo inciso dos, al racismo, como: «la doctrina que engloba las ideologías racistas, las actitudes fundadas en los prejuicios raciales, los comportamientos discriminatorios, de las disposiciones estructurales y las prácticas institucionalizadas que provocan desigualdad racial». (Unesco, 1978)

En esta declaración se describe el fenómeno del racismo, no obstante, este organismo internacional no logra decisiones dirigidas a resolver el problema del racismo y la discriminación por color de la piel, debido a que este flagelo presenta fluctuaciones según contexto y territorios, por ejemplo, en las grandes potencias capitalistas en los últimos tiempos se ha recrudecido con fuerza, estimulado por gobiernos de ultraderecha y el renacer de organizaciones racistas que exacerban esta ideología.

Es pertinente enfatizar que aún en sistemas sociales progresistas como el cubano existen actitudes racistas, solo que, en este caso, se combaten a través de diferentes vías y cualquier acto de discriminación racial es sancionado por la ley. Sobre el racismo existen autores que plantean que: «independientemente de las condicionantes históricas de su origen, se puede determinar que no es una simple herencia de la esclavitud o del colonialismo, es una serie de actitudes inherente a la cultura dominante» (Medina, Torres de Cádiz Hernández y Medina, 2021, p. 109).

En concordancia con esta idea, Rolando J. Rensoli Medina en el programa radiotelevisivo Mesa Redonda del 24 de marzo 2021, planteó que el problema del racismo es cultural y aseveró:

De hecho, no deberíamos ni estar hablando de racismo. En la naturaleza del hombre el racismo no está aplicado a su propia especie, se trata de raíces históricas de trasfondo cultural, económico y psicológico. Pero lo más difícil son las raíces psicológicas que tiene el racismo en Cuba. Hay personas que involuntariamente practican acciones de racismo (Mesa Redonda, 2021)

Se precisa que el racismo tiene sus raíces en lo cultural, que es creado por el hombre en su devenir histórico y no es innato a este; ni está demostrado con científicidad genética.

En Cuba las manifestaciones racistas se evidencian más por el color de la piel, el tipo de cabello y forma de la nariz, lo que conlleva a dividir y clasificar en otros términos como: negro, mulato y *jaba'o*. Estas formas generan frases, actitudes despectivas, incluso, humorísticas que no llevan en su intencionalidad la acción racista, pero sí constituyen actitudes racistas y discriminatorias de conceptos que se han transmitido por generaciones, que aún están dentro de la sociedad cubana, no solo por los considerados blancos, sino también en estos grupos antes mencionados, por tanto es evidente que: «la racialidad además de existir en una dimensión universal, es también un fenómeno de expresiones diversas en condiciones concretas del lugar en cuestión» (Abd Allah-Álvarez, 2014, p. 79), lo que indica que el fenómeno está presente en lo universal, pero se



manifiesta de diferentes formas en dependencia de las condiciones concretas de un entorno, ya sea social, cultural o político.

Comportamiento del fenómeno racial en Cuba

La historia del fenómeno racial comienza en Cuba, según plantea Eduardo Torres-Cuevas (2016), en los momentos mismos del llamado descubrimiento de América, cuando los colonizadores trajeron consigo el instrumento discriminatorio conocido como «limpieza de sangre». Esta pureza tuvo un origen religioso y no racial, no obstante, sirvió para excluir grupos humanos como indios, negros, mestizos, entre otros, de todo ascenso tanto cultural, como social o político. En América asumió un nuevo significado desde la religión católica y la segregación, la que finalmente se convirtió en segregación racial y contribuyó con la religión católica imperante en aquel momento (Torres-Cuevas, 2016, p. 133). En el caso de los indios, la disputa estuvo además en si estos tenían alma o no, lo que se convirtió en polémica para el año 1516 y constituye uno de los primeros ejemplos de las discusiones teóricas en torno a la racialidad en Cuba, al debatirse esta condición de los indios entre fray Bernardo de Mesa (primer obispo designado para Cuba por España) y fray Bartolomé de las Casas, este último conocido como Protector de los Indios (Torres-Cuevas, 2016).

Ya en lo referente al tema del negro, Torres-Cuevas (2016) precisa:

No se puede reducir el problema del negro al problema de la esclavitud, pues esta ya existía en Europa y en especial en España y Portugal antes del encuentro con América y no tenía motivaciones raciales sino que su sustento era de índole religioso. La esclavitud no fue una consecuencia de la conquista ni exclusiva para los negros africanos, pues en Sevilla en los momentos de la llegada de Colón a América el siete por ciento de la población era esclava (Torres-Cuevas, 2016, p. 135).

No obstante, la esclavitud acentuó la discriminación de los negros y aunque su causa fue económica, en lo político y en lo social se utilizaron las teorías racistas como base ideológica. El comercio de esclavos se intensificó con el sistema de plantaciones, al necesitar cada vez más la mano de obra esclava y lo fundamentó un racismo extremo.

Otro aspecto a tratar sobre la esclavitud en la Isla, según datos ofrecidos por Crespo (2016), Rodríguez Coronel (2021), Lei (2021) y Restrepo (2021) en sus obras, es la llegada a Cuba de los chinos (identificados como culí o coolies, para referirse a los descendientes nacidos en la Isla, mientras que los cantoneses eran los procedentes directos de China) entre los años 1848 y 1874, pues la alta demanda de esclavos disparó el precio, lo que hizo que los traficantes volvieran su mirada a China. Allí comenzó una masiva compra de esclavos destinados principalmente a Estados



Unidos y Cuba. A diferencia de las compras de esclavos africanos, los chinos formalizaban un contrato de compra-venta los cuales eran engañados con este supuesto «contrato laboral».

Este contrato tenía una duración de ocho años, durante los cuales podría ser transferido a cualquier patrón sin conocimiento del contratado. Las jornadas laborales serían de doce horas por seis días a la semana, aunque si era necesario debía trabajar sin derecho a descanso en labores de servicio doméstico si así lo disponía el patrón. Los contratados tenían derecho a ropa, comida, atención médica y un bajo salario (incluso inferior a los esclavos africanos alquilados), del que se les descontaba una parte para pagar los gastos del viaje, debía aceptar que no podía durante esos ocho años negar sus servicios a la persona a quien se le traspase el llamado contrato, bajo estas condiciones era tan esclavo como los negros africanos que fueron traídos a la fuerza, estos podían ser castigados a latigazos por violar lo estipulado. La discriminación para ellos era doble, pues no eran blancos, sino «amarillos», esto desde la visión de los esclavistas; mientras que los negros tampoco lo veían como sus semejantes. Sin embargo, en ocasiones negros y chinos compartieron juntos en el palenque una vez que lograban escapar de los dueños. Posteriormente ambas culturas se mezclaron dando lugar a una nueva etnia, la de los mulatos con rasgos asiáticos.

De igual forma llegaron a Cuba los gallegos, a quienes se les hacía un contrato similar al de los chinos y al llegar a Cuba eran vendidos como esclavos. Sobre pasaba unos cientos de miles los que llegaron en esas condiciones. Las constantes quejas y la rebeldía de estos gallegos hicieron que el asunto fuera llevado a cortes y suspendido.

Entre sus aportes a nuestra cultura están varios elementos en el habla popular cubana, mientras que en el arte escénico el personaje del gallego se convirtió en elemento de cubanía, junto a la mulata y el negrito. El gallego resultó ser un personaje elaborado a partir de la gracia y carisma que identificó a este grupo social y evidenció la mezcla étnica del cubano expresada también en la imagen del pequeño comerciante que trabajaba en la bodega, entre muchos otros elementos que marcaron su presencia en la formación de la nacionalidad.

Otro grupo étnico que fue víctima de las circunstancias del momento, aunque no fueron traídos como esclavos, ni bajo engaño, sino de manera voluntaria y bajo otras condiciones completamente diferentes, y que tiene relevante importancia para la sociedad cubana, fueron los canarios. Este grupo de emigrantes llegó a Cuba en distintos momentos, según los datos que ofrece Santana (2006). Se sabe que emigraron en condiciones diferentes a los españoles comunes, pues tras «pacificar» las Islas Canarias, en prevención de posibles rebeldías, los Reyes Católicos ordenaron el traslado de grupos de población nativa (guanches) a las nuevas colonias de América. En lugar de llegar como colonos o soldados, los isleños, como se les conoce en Cuba, lo hicieron como mano de obra para las plantaciones de caña y azúcar, procedían en su mayoría de la Gran Canaria, Tenerife y La Palma.

Los pobladores de Cuba de origen canario llevaron consigo sus devociones tradicionales, a ellos se debe la pronunciación peculiar del castellano en Cuba, entre otros elementos que hoy nos identifican como nación. En particular, en la región occidental y central principalmente está la influencia canaria en la música campesina, por ejemplo.



Los aportes de los diferentes grupos étnicos a la nacionalidad cubana, a su cultura y su historia fueron numerosos. Se heredó parte de la cultura africana y española con elementos de otras como la de los chinos, la de los canarios y gallegos que, aunque son españoles, tienen rasgos identitarios que los caracterizan e identifican. Todos se fusionaron en una sola cultura la cubana, con un conglomerado de tradiciones, idiosincrasia, religiosidad y cultura popular de todos los que de una u otra forma llegaron a la Isla.

El enfrentamiento al racismo y la discriminación racial en la actualidad cubana

José Martí fue uno de ellos primeros en conceptualizar la mezcla identitaria cubana:

Hombre es más que blanco, más que mulato, más que negro. Cubano es más que blanco más que mulato más que negro. En los campos de batalla, muriendo por Cuba han subido juntas por los aires las almas de los blancos y de los negros. (Martí, 1893, p. 298)

En pocas palabras Martí expone su ideal sobre la igualdad de los hombres, sin distinción del color de su piel. Sería esta la idea que llevaría adelante Fidel en la obra revolucionaria desde los primeros momentos de la Revolución cubana. Así lo expresó en fecha tan temprana como el 25 de marzo de 1959, en comparecencia por el Canal 12 de la televisión cubana, en la que insiste en la necesidad de luchar contra el racismo y la discriminación racial:

Vamos a poner fin a la discriminación en los centros de trabajo haciendo una campaña para que se ponga fin a ese odioso y repugnante sistema [...], que cese la discriminación en todos los centros de trabajo. Así vamos forjando, paso a paso, la Patria Nueva (Castro Ruz, 1959).

Era evidente que tal cuestión no podía eliminarse totalmente por decreto, sino con un cambio de mentalidad, en la que incluye la del mismo discriminado, quien inconscientemente se autodiscrimina, pues parte de la sociedad está lastrada por la posición de inferioridad en que llegaron los africanos a Cuba. Ese fenómeno ha llegado hasta nuestros días y pensar que con la revolución habían desaparecido estas prácticas racistas al estar censuradas por la ley, llevó erróneamente a que el tema no fuera tratado por años.



La lucha por erradicar sentimientos racistas de la sociedad cubana hoy ocupa espacios prioritarios. Un primer paso ha sido reconocer que estas actitudes racistas y discriminatorias están presentes en la sociedad cubana actual y que representan un peligro eminente para el proyecto social que se pretende lograr.

La constitución vigente de la República de Cuba, artículo 42, sentencia que todas las personas son iguales ante la ley, reciben la misma protección y trato sin ninguna discriminación por razones de sexo, género, orientación sexual, edad, origen étnico o color de la piel (Constitución de la República de Cuba, 2019). Es evidente que actitudes discriminatorias no deben tener espacio en la sociedad cubana actual razón por la que el gobierno de Cuba diseñó un plan de acciones para el enfrentamiento a manifestaciones racistas y discriminatorias.

Entre estas acciones está el Programa Nacional contra el Racismo y la Discriminación Racial, fundado en noviembre de 2019 para eliminar todo vestigio de este flagelo, dirigido por Miguel Díaz-Canel Bermúdez, presidente de la República de Cuba y Primer Secretario del Comité Central del Partido. Entre sus objetivos se encuentra identificar las causas que propician estas actitudes y entre las tareas a ejecutar propone: desarrollar acciones por territorios, localidad, rama de la economía y la sociedad; divulgar el legado histórico de nuestros pueblos originarios y de otros pueblos no blancos, como parte de la diversidad cultural cubana; y fomentar el debate público organizado sobre la problemática racial dentro de las organizaciones políticas, de masas y sociales, así como su presencia en los medios de comunicación.

Factores externos e internos que pueden contribuir en la actualidad a recrudecer este fenómeno en Cuba

En Cuba el Estado desde los primeros años de revolución ha combatido el flagelo del racismo y la discriminación racial, como ya se explicó. Esto no quiere decir que ha sido suficiente. El fenómeno está arraigado en la sociedad y ante cualquier circunstancia que le favorezca emerge.

La identidad racial de los cubanos se construye en la actualidad atravesada por dos fenómenos de significación, la desigualdad social, en la que los grupos donde predominan los negros y mestizos están más desfavorecidos; y, las prácticas culturales, que reproducen estereotipos y prejuicios contribuyendo a afianzar las desigualdades (Manzano, 2017, p. 6).

En Cuba puede contribuir a fortalecer las actitudes racistas el nuevo contexto económico con las nuevas formas de empleo y la familia. Esta última puede ayudar a contrarrestar el problema.



Aunque en la mayoría de los casos es la familia quien lo proporciona, siendo generalmente, además, la más perjudicada con estas actitudes, al afectar el matrimonio, los hijos y las relaciones familiares en sí (Cuba, 2019).

En el contexto político, económico y social del mundo actual se propician circunstancias que fertilizan el terreno para que prolifere el racismo y la discriminación racial. Cuba, de manera directa o indirecta, también se ve afectada por tales políticas. En ello juegan un importante papel los medios de difusión, los que proporcionan una imagen elaborada según intereses de quienes ostentan el poder económico y político, incentivando sentimientos racistas. Unido a ello están los gobiernos de derecha y ultraderecha, encabezado por los Estados Unidos, con una política xenofóbica, racista y discriminatoria, lo que hace que muchos se sientan respaldados en estas por ver en ellas su paradigma de éxito. Es por ello que se coincide con el planteamiento de que «se debe investigar en las formas estereotipadas, discriminatorias, de banalización cultural y exotismo con que se abordan estos tópicos en los medios masivos, la publicidad, el turismo, los espacios digitales, museos y la propia realidad» (Cuba, 2019, p. 10).

En el análisis del fenómeno no debe sorprender que, en la búsqueda de un patrón de imagen para el triunfo se puede llegar a discriminar por color de la piel, la edad, el sexo, apariencia física, lugar de procedencia, entre otras manifestaciones que en la actualidad cubana pueden ser observables. Tales actitudes atentan contra el desarrollo del proyecto social y la economía; mientras que en lo político se convierte en un punto vulnerable que los detractores del proyecto cubano no pasan por alto, pues es utilizado para dividir a la sociedad avivando la llama de un conflicto social racial.

Se toma como ejemplo para ilustrar lo antes mencionado la interpretación dada por algunos medios de prensa de los Estados Unidos, como *The Washington Post* y *The Wall Street Journal*, que tergiversaron los hechos ocurridos el 11 de julio de 2021, en los que quisieron demostrar que en Cuba existía división racial y conflicto racial protagonizado por jóvenes de piel negra que se pronunciaban contra el gobierno cubano. Al mismo tiempo, algunos de estos medios resaltaban que las personas negras de Cuba eran las más afectadas por las «represiones del régimen» (Blumenthal, 2021).

De esta manera pretenden separar, dividir y procurar conflictos internos, creando las condiciones para un golpe suave, golpe blando o Revolución de Colores (*Guion Sharp*) y con ello destruir la Revolución cubana. Con esa intención se aprovecha cualquier elemento que surja del seno de la sociedad, en este caso sentimientos racistas. Se impone la lucha contra estas manifestaciones, sea cual sea su origen, pues de esta manera pueden menoscabar la unidad del pueblo cubano, factor decisivo a lo largo de las luchas emancipadoras.

En este sentido, la universidad cubana juega un importante rol para el enfrentamiento y eliminación de manifestaciones racistas y discriminatorias, sobre este tema algunos autores opinan que: «En el ámbito docente la cuestión del racismo y el prejuicio racial utilizados como valladar contra los cubanos se subsumen en nuestra historia en el macrotema de la esclavitud» (Romay, 2014, p. 115). En este caso se sugiere que la historia de Cuba sea más abarcadora, al tratar el tema de la racialidad. Se deben tomar en cuenta otros aspectos, como las particularidades de la esclavitud por territorios, que no se limite a la esclavitud donde solamente se ve a las personas de



piel negra con grilletes, cepo, cadenas y latigazos y limita la enseñanza de su accionar en la lucha emancipatoria del pueblo cubano, así como sus aportes a la formación de la cultura y nacionalidad cubanas.

Sobre el tratamiento de la racialidad en la universidad, Esteban Morales plantea: «Aún se encuentran obstáculos dentro de los centros de investigación y de las universidades en general, para que se entienda que el tema racial debe ocupar su espacio en los planes de estudio y en la política de investigación» (Morales, 2010, p. 1). Por otra parte, Cuba (2019) asevera que: «la problemática racial tiene que formar parte del currículo docente e investigativo de todas las instituciones de la educación superior fundamentalmente en las carreras pedagógicas» (p. 10). Se coincide con ambas ideas, no obstante, la autora recomienda que el tema racial sea tratado no solo en una carrera, sino en todas las carreras en las diferentes universidades del país, lo cual se puede hacer desde la disciplina de Historia de Cuba, por las potencialidades que esta brinda para el tema.

A pesar de que se orienta el tratamiento a la racialidad en las universidades cubanas, aún resultan insuficientes los espacios donde se trata, y en los que se aborda, el tema se enfrenta de manera muy somera. Aunque existen valiosas investigaciones como las citadas en este estudio, aún no son suficientes.

Por ejemplo, Martínez O´Farrill (2020) plantea:

La necesidad de revisar los programas de estudios e insertar el tratamiento del tema de la discriminación por color de la piel tiene prioridad en el presente, de su sistematización en la formación de las generaciones actuales y próximas dependerá la eliminación gradual en la conciencia de la sociedad de este flagelo, así como, de los estereotipos culturales que favorecen la supervivencia del racismo en cualquiera de sus formas (p. 74)

Otro criterio en este sentido nos dice que «una de las brechas de equidad asociada al color la piel en la actualidad lo constituye la enseñanza de la Historia sin la suficiente presencia de los aportes de los elementos negros de la identidad nacional» (Zabala, 2020, p. 9). No se especifica que se refiera a la Historia de Cuba, donde se recomienda por la autora con el estudio de otros grupos étnicos y particularmente los de cada región, que puede considerarse importante estudiar por su legado a la cultura territorial, local y nacional.

El desarrollo de las acciones para el enfrentamiento a la racialidad en el país puede ser prometedor, basado en la intencionalidad del Estado cubano. No obstante, debe ser una tarea de todos, y para ello estar convencidos de que el cubano es un solo etnos, lo cual es muy difícil de lograr, teniendo en cuenta el arraigo cultural del racismo en Cuba.



Conclusiones

De forma general, el análisis realizado concluye que el racismo y la discriminación racial en Cuba tienen raíces en su devenir histórico con la llegada de los colonizadores, quienes ya portaban una cultura discriminatoria, muestra de ello es el tratamiento a la población aborigen. La esclavitud y la trata negrera tuvieron un gran peso en la discriminación, ideología que se arraigó fuertemente en Cuba con diferentes matices, según la etapa histórica y el contexto, por lo que aún hoy se manifiesta en la sociedad como un problema cultural.

En la actualidad cubana, las nuevas formas de empleo y el desarrollo de los medios de difusión y las redes sociales contribuyen a fomentar actitudes racistas y discriminatorias, las que son estimuladas por los gobiernos de derecha y las grandes potencias capitalistas y representa un peligro para la unidad del pueblo cubano y su proyecto social inclusivo.

El sistema de acciones que ha diseñado el Estado cubano para enfrentar el racismo y la discriminación racial, aunque integra también organizaciones de la sociedad civil, no abarca toda la problemática de la racialidad en Cuba, ni involucra a todos los sectores en este empeño. Por esto se hace pertinente continuar la búsqueda de alternativas en su tratamiento, como la inclusión en los programas de Historia de Cuba de las universidades.

Referencias bibliográficas

Abd Allah-Álvarez, S. (2014). Elogio de la altea, la racialidad en discusión. *Temas*, (79),117-119.

Blumenthal, M., (28 de julio 2021). La contrarrevolución cultural cubana: Los raperos y artistas respaldados por el gobierno de EE. UU. ganan fama como catalizadores de los disturbios actuales. *Cubadebate*. <http://www.cubadebate.cu/especiales/2021/07/28/la-contrarrevolucion-cultural-cubana-los-raperos-y-artistas-respaldados-por-el-gobierno-de-ee-uu-ganan-fama-como-catalizadores-de-los-disturbios-actuales/>

Castro Ruz, F. (1959, 25 de marzo). Discurso del Comandante en Jefe en canal 12 de la televisión. *Fidel Soldado de las Ideas*. <http://www.fidelcastro.cu/es/audio/conferencia-en-el-canal-12-de-la-television>

Constitución de la República de Cuba. Art 42. 10 de abril del 2019 (Cuba).

Coppola Bove, L. (2020, 2 de julio). Cómo la ciencia desmontó la teoría de que existen distintas razas humanas. *The Conversation*. <https://theconversation.com/como-los-huesos-acabaron-con-las-razas-humanas-141222>

Crespo, M. (2016) *Los chinos en la Habana*. Editorial Gente Nueva.



- Cuba, L. E. (2019). Políticas para la equidad racial. Retos en el contexto cubano actual. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 7(2), e12. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322019000200012&Ing=es&tIng=es
- Kakozi Kashidi, K. J. (2016). Revisión histórica del concepto de «raza» en Max Hering y Peter Wade. *Anales de Antropología*, 50(2), 188-198. <https://doi.org/10.1016/j.anthro.2016.05.010>
- Lei, Ch. (2021). Las influencias y huellas de la cultura china en Cuba: 1847-1959. *Letras*, 92(135), 160-176. <https://dx.doi.org/10.30920/letras.9235.12>
- Manzano, G. (2017). Raza y racialidad: colores y enfoques que matizan una realidad, *Revista Santiago*, (Especial 70 Aniversario UO), 131-138. <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view/3811>
- Martí, J. (1991 [1883]). Mi Raza. En *Obras Completas* (vol. 2) (298-302). Editorial de Ciencias Sociales.
- Martínez O'Farrill, L. (2020). La discriminación por color de la piel en el debate educativo actual: ¿antropología frente a educación? *Revista de Comunicación y Salud*, 10(3), 53-65. [https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10\(3\).73-85](https://doi.org/10.35669/rcys.2020.10(3).73-85)
- Medina, R., Torres de Cádiz Hernández, A. y Medina de la Rosa, R. (2021). Antropología Jurídica: La cuestión de la representación social del color de la piel. *Universidad y Sociedad*, 13(2), 106-112. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1947>
- Mesa Redonda [Mesa Redonda] (2021, marzo 24). Racialidad y discriminación. [Video]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=Qg6OmHRbkh8>
- Morales E. (2010, 23 de julio). Cuba: Ciencia y racialidad 50 años después (I). *Esteban Morales Domínguez*. <https://estebanmoralesdominguez.blogspot.com/search?q=racialidad>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (1978). Declaración Sobre la Raza y los Prejuicios Raciales. Art. 2.2. <https://www.ohchr.org/es/instruments-mechanisms/instruments/declaration-race-and-racial-prejudice>
- Ortiz, F. (1975). *El engaño de las razas*. Editorial de Ciencias Sociales.
- Rebato, E. (2013). Sobre el uso del concepto de «raza» en la especie humana. *Fundación Secretariado Gitano*. https://www.gitanos.org/upload/33/33/Rebato_E_Sobre_el_uso_del_concepto_raza_en_la_especie_humana.21032103.pdf
- Restrepo, J. (2019, 15 de enero). La verdadera historia de los chinos en Cuba. *Sudamérica Hoy*. <https://sudamerica hoy.com/pais-cuba/chino/>



Rodríguez Coronel, R. (2021) *El rastro chino en la cultura cubana*. Editorial UH.

Romay, Z. (2014). *Elogio de la altea de la racialidad*. Editorial de Casa de las Américas.

Santana, J. M. (2006). Isleños en la Cuba colonial. *Anuario del Archivo Histórico Insular de Fuerteventura*, 2(5), 277-310. <http://hdl.handle.net/10553/20817>

Torres-Cuevas, E. (2016). *En busca de la cubanidad* (vol. 3 Religión, raza, pensamiento). Editorial de Ciencias Sociales.

Zabala, A. (2020). Desigualdades por color de la piel e interseccionalidad. Análisis del contexto cubano 2008-2018. Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela. Habana.

Conflicto de intereses

La autora declara que no tiene conflicto de intereses.

